



# Serie: DE PROSTITUTAS A Escritoras

Antes solo los hombres se jactaban de sus aventuras sexuales pero ahora las mujeres también lo hacen. En esta serie conoceremos las historias de jovencitas convertidas en prostitutas y luego en famosas escritoras. Otras no lo lograron, porque en ese cruel mundo, no todas sobreviven.

## IV PARTE

**RECOPILACIÓN:  
XINIA ROJAS CHAVARRÍA**

### LA VIDA SEXUAL DE CATHERINE MILLET

"(...) podía haber hasta ciento cincuenta personas, más o menos (no todas follaban, algunas sólo habían ido a mirar), de entre las cuales podemos calcular que yo acogía el sexo de alrededor de una cuarta o quinta parte, según todas las modalidades: en las manos, oral, vaginal y desde luego anal. A veces intercambiaba besos y caricias con mujeres, pero eso era secundario. En los clubs la proporción era mucho más variable, con arreglo a la frecuentación, desde luego, pero también a las costumbres del sitio: volveré sobre este punto. El cálculo sería mucho más difícil en el caso de las noches pasadas en el Bois: ¿sólo habría que contar los hombres con

puedo atribuir un nombre o, por lo menos, en algunos casos, una identidad.. Pero no puedo computar a los cientos que se confunden en el anonimato (...)"

Así nos introduce Catherine Millet a las experiencias de sexo en grupo que hacen parte de su biografía sexual, que lleva por título, justamente, "La vida sexual de Catherine Millet", libro editado por Anagrama .

### MILLET ES UNA FAMOSA CRITICA DE ARTE

A medida que avanzaba en la lectura del libro, no podía dejar de preguntarme a mí misma: ¿será verdad?, y esa duda no es más que el vestigio en mí de una sociedad que ha negado, sistemáticamente, la vida sexual de las mujeres, hasta el punto que cuando alguna de ellas la cuenta (Millet en este caso), tiende una a preguntarse si será cierto, si será posible que una mujer haya vivido todo eso. Como que no lo

temporaine", fue publicado en el 2000. Fue comisaria de la sección francesa de la Bienal de Sao Paulo, en 1989, y del Pabellón francés en la Bienal de Venecia, en 1995. Fue la mujer que escribió: "Mi libertad no era de las que ejercen al albur de la circunstancias de la vida, sino la que se expresa de forma contundente, en la aceptación de un destino al que te entregas si reservas: ¡como una religiosa que profesa sus votos!"

En el libro del que les hablo -continúa Iraola- Millet narra con lujo de detalles su vida sexual, que no ha sido escasa (tendría poca gracia la biografía sexual de una mujer que apenas conoce el sexo). No sé con certeza cuál haya sido su propósito al escribirlo, pero sí cuál el efecto que produjo en mí su lectura: una profunda tranquilidad, alegría, risa incluso, risa que se burla de mí misma por caer en tentación de afectarme por los comentarios vacíos que responden con rabia a las cosas



los que he tenido sexo oral, con la cabeza arrinconada contra el volante, y los hombres con los que me tomé el tiempo de desnudarme en la cabina de un camión, y descontar los cuerpos sin cabeza que se turnaban al otro lado de la portezuela del coche, meneando con una mano frenética su minga en diversos grados de rigidez, mientras que la otra se zambullía por la ventanilla abierta para amasarme enérgicamente el pecho? Hoy soy capaz de contabilizar cuarenta y nueve hombres de los que puedo afirmar que su sexo ha penetrado en el mío y a los que

creemos. Como que parece aún, al menos nuestro medio, una posibilidad tan remota... Pero es cierto: las mujeres podemos tener la vida sexual que queramos, sin menoscabo de los otros ámbitos de nuestra vida, comenta la editora Iraola.

Catherine Millet es periodista, crítica de arte, figura de gran importancia en el ámbito de la estética, autora de ensayos y monografías sobre diversos artistas contemporáneos y directora de revista mensual 'Art Press', la de mayor prestigio a nivel mundial sobre el arte contemporáneo. Su último libro, "L'Art con-

sencillas de las que hablo. Es confortante leer a mujeres valientes, a mujeres que son dueñas de su vida, con todo lo que ello implica, entre otras cosas, dueñas de su entrepier-na.

### **"DICEN QUE LAS MUJERES QUE BUSCAN SEXO SON UNAS...."**

"Hasta que nació la idea de este libro, nunca había pensado demasiado en mi sexualidad. Sin embargo, era consciente de haber tenido relaciones múltiples a una edad pre-



**Catherine Mollet, escribió un libro de profundo contenido sexual biográfico a pesar de ser una autoridad en el arte (SEP).**

coz, lo que no es muy habitual, sobre todo en las chicas, al menos en mi medio social. Perdí la virginidad a los dieciocho años -lo cual no es especialmente pronto-, pero participé por primera vez en partouzes en las semanas siguientes a mi desfloración. No fui yo, naturalmente, la que entonces tomó la iniciativa, pero sí la que precipitó la situación, algo que para mí sigue siendo inexplicable".

Cuántas veces no lo hemos oído: las mujeres que disfrutan del sexo, que toman la iniciativa, que no esperan que les caiga del cielo sino que lo buscan, son unas (escriba aquí el insulto de cualquier calibre que le venga a la cabeza). Buena parte del mundo pretende que sigamos creyendo eso. Pues no, me resisto, no lo creo. Se supone que tener una vida sexual agitada nos degrada, nos hace menos... ¿menos qué?, agrega Iraola.

"Fui con Jacques al estudio donde vivía entonces. Por la mañana me preguntó con quién me acostaba. Respondí: "Con cantidad de gente". Él dijo: "Caray, me estoy enamorando de una chica que se acuesta con cantidad de gente".

Esta breve nota no es una invitación a la promiscuidad y el libertinaje. Justamente me estoy quejando del adoctrinamiento que hemos recibido las mujeres y mal haría simplemente al reemplazarlo por uno nue-

vo. Lo que digo es que cada mujer - y cada hombre por supuesto- debe poder tomar las riendas de su sexualidad y resolver el tema en su vida como mejor le parezca, pero resuelto no quiere decir abundante o extremo, quiere decir tranquilo, pleno, en paz (lo que sea que eso signifique para cada quien).

### **"CADA QUIEN HAGA CON SU CUERPO LO QUE QUIERA"**

Si bien la mayoría coincidirá en que cada quien puede hacer con su cuerpo lo que le venga en gana, esa misma mayoría está siempre presta a denigrar de quienes, efectivamente, hacen lo que quieren; peor si son mujeres. ¿Qué tolerancia o respeto hay allí? Ninguno! Si solo podemos hacer lo que nos de la gana, mientras eso no contradiga lo que consideran "correcto" los demás, seguimos igual de atados, dependientes. Tiendo a pensar que una profunda envidia se esconde detrás de esos insultos, un rencor hacia quienes si se atreven a vivir como uno mismo se niega.

Finalmente, "Diré de inmediato que el ensayo de la señora Millet vale bastante más que el ridículo alboroto que lo ha publicitado... Una reflexión inteligente, cruda, insólitamente franca, que adopta por momentos el semblante de un informe clínico... Libro inteligente y valeroso", agregó Iraola.



**La cara de inocencia de Bruna Surfistinha, es parte de su gran atractivo al combinarse con un estupendo cuerpo de adulta (SEP).**

**CONTINÚA MAÑANA CON: LOLA COPACABANA Y SU LIBRO "BUENA LECHE"**